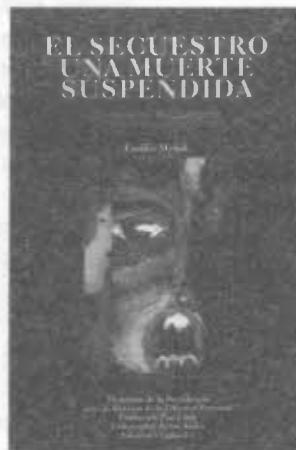


EMILIO MELUK. “El secuestro una muerte suspendida”  
Ediciones Uniandes, Bogotá, D.C., 1998



Es un libro que nace de la preocupación del autor por el incremento del delito del secuestro en Colombia en los comienzos de la década de los noventa, y de la ausencia de literatura psicológica sobre el tema a nivel local e internacional. Muestra que este delito no se reduce a la mera pérdida arbitraria de la libertad por un sector de la población civil, o a un resultado más de la lucha política por el logro de los ideales ennoblecidos por los alzados en armas, sino que es uno de los componentes preponderantes de la guerra que se libra en Colombia. Con este trabajo el autor trata de descorrer el velo de la racionalidad del discurso político que suelen utilizar los plagiarios; justificación que desplaza el factor humano del victimario y la dimensión psicológica de lo que vive el plagiado. El libro resalta la parte psicológica de la confrontación armada mostrando que el secuestro produce terror en los afectados y en quienes los rodean, desorienta y tiende a provocar la inacción y el sentimiento de impotencia en la población civil.

Después de escuchar a más de ochenta ex secuestrados y a un número similar de familias, el autor presenta cinco testimonios vívidos de todo el proceso de secuestro, desde el “levanto” hasta el regreso al seno familiar. En los testimonios recurre a la narración lineal de los hechos ajustándose a la manera como la víctima los contó, conservando su tono coloquial y los análisis que hizo sobre sí misma, sobre los victimarios y sobre la experiencia del plagiado en general. Identifica a través de ellos algunos aspectos relevantes del cautiverio y los ilustra con viñetas extraídas de la población que se prestó para la elaboración del trabajo. De esta manera construye un perfil de los sucesos y vivencias más importantes que se dan en un secuestro. La transcripción de los testimonios y las viñetas suponen un criterio de selección muy

propio del autor. Criterio orientado, además de lo puramente formal, por la percepción íntima que él tuvo de los mismos, la cual va más allá de lo verbalizado buscando captar los aspectos más humanos de las víctimas y sus familiares.

En el trabajo hay un aporte a los ex secuestrados y sus familiares, quienes a través de la reconstrucción y análisis de los aspectos más relevantes de un secuestro, pueden constatar y contrastar la propia experiencia, darle significado a algunos pasajes de lo que vivieron en cautiverio y, posiblemente, reconstruir sus vivencias de un modo más realista, liberándolas de fantasías y afectos contaminadores, reprobaciones mutuas y autorecriminaciones. Con ello es probable, dice el autor, que el período de adaptación posterior, de reencuentro con sus hábitos cotidianos, se acorte y se viva con menos traumatismos, desprovisto de sentimientos de rabia, venganza, suspicacias paralizantes y vergüenza por la degradación sufrida; y para los familiares, el análisis y los testimonios expuestos pueden constituirse en un punto de referencia para comprender los diversos comportamientos que se dan dentro del grupo familiar, lo innecesario de distribuir culpas entre los miembros y lo urgente de restañar las heridas dejadas por el secuestro a través de un diálogo franco y abierto.

Este trabajo hace un aporte a los profesionales de la salud a quienes les sería de gran utilidad para tener presente un patrón más o menos general del desarrollo de un secuestro, de las reacciones emocionales y de los comportamientos típicos de la víctima y sus familiares, y para comprender mejor las particularidades de los casos que atienden y, en esa medida, aliviar el dolor que opprime a tantos miembros de la sociedad colombiana.

Prof. Emilio Meluk  
Universidad Nacional de Colombia